

DE ENANOS Y DUENDES

Nosotros

tenemos el reloj del mundo en nuestras manos
con él

le hacemos un marcapasos al imperio
un cuenta-inhalaciones a su aire
contabilizamos el tiempo a su existencia
y le vamos desgastando su ventrículo más fuerte

vivimos entre hongos que no mueren
entre el verde clorofila de los días
entre esporas de amor irreductible

y líquenes de sangre enamorada

comemos las raíces de la tierra

y somos tierra fértil

enraizada en las entrañas de la vida

crecemos con el polen de geranios

fecundamos las orquídeas de los astros

no tememos a un "pershing" de improviso

ni a ejércitos de hormigas asesinas

ya firmamos un pacto con los átomos

si un día

al despertarnos ya no estamos

Nosotros

tratamos de llevarle media hora de ventaja al universo

le damos fuego a las cenizas

color a los luceros

invirtiendo solsticios y equinoccios

la rotación

la traslación

a un movimiento

a una elipse de paz sostenida en la hermosura

que reseque la suerte a toda ruda

a los ajos colgados tras las puertas

a las "magníficas" caminando en los bolsillos

Nosotros

recorremos

las ligeras variaciones de un amarnos con locura

inventándole a la patria nuestra

los te quiero más audaces de justicia

dando un rojo eterno

no a los mares

no a los vientos

sino

un rojo fraternal al firmamento.